

La oferta de la inteligencia artificial al padecimiento subjetivo. Una lectura desde el psicoanálisis.

Mattana, María Aluminé.

Cita:

Mattana, María Aluminé (2025). *La oferta de la inteligencia artificial al padecimiento subjetivo. Una lectura desde el psicoanálisis. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/379>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/54H>

LA OFERTA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL AL PADECIMIENTO SUBJETIVO. UNA LECTURA DESDE EL PSICOANÁLISIS

Mattana, María Aluminé

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología. Córdoba, Argentina.

RESUMEN

el siguiente trabajo, que se enmarca dentro del proyecto de investigación: “BIOPOLÍTICA DEL ALGORITMO. El discurso del psicoanálisis, la gestión estadística y protocolización de la vida cotidiana. Tensiones y debates”, propone explorar y pensar algunas de las respuestas que la Inteligencia Artificial brinda al campo de la salud mental actualmente, y ponerlo en tensión con el modo de pensar la clínica propia del psicoanálisis. Del lado de la inteligencia artificial se proponen respuestas al malestar que tienen que ver con la inmediatez, y el menor costo económico para el usuario, para ello utiliza algoritmos que procesan datos para la clasificación y predicción de patrones de conducta, estandarizando y protocolizando modos de operar en torno a diferentes problemáticas. En cambio, la clínica psicoanalítica, siguiendo los aportes de Freud, Lacan y Miller tiene algunos conceptos esenciales para pensar la lógica de una cura como lo son el inconsciente, la transferencia, la pulsión, el deseo, que no permiten la estandarización de una respuesta. Es una clínica de lo singular. En este trabajo se ponen en tensión, la oferta que da la IA en el campo de la salud mental en relación a los puntos fundamentales en que se asienta la clínica psicoanalítica.

Palabras clave

Psicoanálisis - Inteligencia artificial - Salud mental - Algoritmo

ABSTRACT

THE OFFER OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE TO SUBJECTIVE SUFFERING. A READING FROM PSYCHOANALYSIS

The following work, which is part of the research project: “BIO-POLITICS OF THE ALGORITHM. The discourse of psychoanalysis, statistical management, and protocolization of everyday life. Tensions and debates,” proposes to explore and reflect on some of the responses that Artificial Intelligence currently offers to the field of mental health, and to put it in tension with the way of thinking about clinical practice specific to psychoanalysis. On the side of artificial intelligence, responses to discomfort are proposed that have to do with immediacy and the lowest economic cost for the user. To this end, it uses algorithms that process data for the classification and prediction of behavioral patterns. It standardizes and protocolizes ways of operating around different

problems. Psychoanalytic practice, following the contributions of Freud, Lacan, and Miller, has some essential concepts for thinking about the logic of a cure, such as the unconscious, transference, drive, and desire, which do not allow for the standardization of a response. It is a clinic of the singular. This paper examines the implications of AI in the field of mental health in relation to the fundamental foundations of psychoanalytic practice.

Keywords

Psychoanalysis - Artificial intelligence - Mental health - Algorithm

LA IA EN EL CAMPO DE LA SALUD MENTAL

Actualmente y cada vez más vemos aparecer en el campo de la atención a la salud mental ofertas que intentan brindar atención al malestar subjetivo utilizando la Inteligencia artificial. La inmediatez para el acceso, el menor costo económico y la rapidez con la que brinda respuestas facilita la atracción para que muchos recurran a este dispositivo, adjudicándole un saber.

Un reporte de la BBC encontró que en la plataforma Character.ai el personaje ‘Psicólogo’ ha recibido 78 millones de mensajes desde que fue creado por un usuario llamado ‘Blazeman98’ hace poco más de un año. Este bot no es el único de este estilo, ya que en la aplicación se encuentran 475 robots sobre temas de terapia, psiquiatría y psicología.

La inclusión de estos asistentes de IA en entornos clínicos, aunque aún controvertida, también está en ascenso. Servicios como Limbic Access han obtenido certificaciones médicas en el Reino Unido y son utilizados en múltiples sistemas de salud pública para clasificar y evaluar pacientes (Ríos, 2024).

En Argentina, algunas de las plataformas más usadas para ofrecer soporte psicológico son Woebot, un chatbot desarrollado con IA que interactúa con los usuarios para ayudarles a identificar patrones de pensamiento considerados negativos y ofrece técnicas que mejorarían el bienestar emocional. Está diseñado para ser un asistente de salud mental accesible y disponible las 24 hs. Los usuarios conversan con Woebot a través de mensajes de texto, y el sistema utiliza IA para adaptar las respuestas y sugerir estrategias personalizadas de acuerdo al estado emocional

del usuario. También la plataforma Wyza, un chatbot diseñado para ser una especie de terapeuta virtual que ofrece conversaciones interactivas que ayudaría a las personas a gestionar sus emociones y problemas cotidianos. Funciona a través de la interacción en chat. La IA de Wyza está disponible en varias plataformas. Otra opción es Youper, una aplicación de salud mental que utiliza IA para ofrecer terapia conversacional. La IA guía al usuario a través de conversaciones en las que el sistema adapta sus respuestas según el estado emocional y los sentimientos del usuario. Realiza un análisis emocional mediante el procesamiento de las respuestas del usuario y le proporciona recomendaciones que mejorarían el estado de ánimo y abordaría sus problemas. Youper ofrece un seguimiento del estado emocional a lo largo del tiempo. Otro chatbot basado en IA es Replika, que se presenta como un “amigo virtual”. Aunque no está diseñado específicamente como terapia psicológica, muchas personas lo utilizan para desahogarse. La IA tiene un enfoque de conversación fluida, y el sistema aprende de las interacciones con el usuario, adaptándose y mejorando su capacidad para brindar respuesta. Los usuarios pueden interactuar con Replika a través de mensajes de texto y la IA aprende sobre la personalidad y las necesidades del usuario, ajustando las respuestas en consecuencia. También ofrece ejercicios de mindfulness y meditación. Otro ejemplo de plataforma muy utilizada es Tess, una plataforma de terapia digital que utiliza IA para ofrecer apoyo emocional. Fue desarrollada principalmente para empresas que quieren ofrecer soporte psicológico a sus empleados, pero también está disponible para otros grupos. Los usuarios interactúan con Tess a través de mensajes de texto, y la IA ofrece respuestas personalizadas según las emociones y los problemas que el usuario esté experimentando. Todas estas plataformas tienen una versión gratuita, y otra Premium que permiten acceder otras características o funciones adicionales.

Un punto que valdría cuestionar son los criterios desde los cuales se sustentan estos dispositivos para catalogar lo que es lo patológico o lo que consideran bienestar. En el uso de estas nuevas tecnologías digitales se lee una destitución del saber clínico en pos de una estandarización de protocolos que desalojan la singularidad para subsumirla en la particularidad, entendida como la parte de un todo. Es así como cada comportamiento es tenido en cuenta como un dato que forma parte de un manual universal.

UNA LECTURA DESDE LA TEORÍA PSICOANALÍTICA

¿Qué puede decir y aportar la teoría psicoanalítica al campo del pensamiento actual en lo referido a una gestión algorítmica de la existencia y su consecuente impacto en el plano clínico?

El ideal de la cuantificación tecno-liberal supone que toda cualidad es plausible de cuantificarse y formar parte de lo que se denomina Big Data. Es decir, un almacenamiento de datos a gran escala con el propósito de producir servicios mediante la búsqueda de repetición de patrones (Mayer-Schönberger &

Cukier, 2013). Estas bases de datos son procesadas por diferentes tipos de algoritmos que establecen estimaciones a fin de generar un perfil de consumidor específico para cada usuario. Un algoritmo es un conjunto de pasos o instrucciones ordenadas y precisas que se siguen para resolver un problema específico o realizar una tarea. Los algoritmos se utilizan en diversas áreas, como la informática, las matemáticas y la vida cotidiana. En programación, un algoritmo describe la secuencia de operaciones que un programa debe ejecutar para obtener un resultado. Por ejemplo, un algoritmo para sumar dos números incluiría los pasos para recibir los números, sumarlos y mostrar el resultado. Los algoritmos pueden ser simples, como una receta de cocina, o complejos, como los utilizados en la inteligencia artificial para aprender de grandes cantidades de datos. En general, un buen algoritmo es eficiente, cuando utiliza la menor cantidad de recursos posibles (tiempo, memoria) para lograr su objetivo. De este modo, un fragmento del mundo virtual puede diseñar un contenido personalizado de acuerdo a las necesidades y deseos de cada consumidor (Bright, 2008). Según Byung-Chul Han, esta modalidad de lectura de datos y elaboración de respuestas, oficia como una forma de control en la que se pretende hacer legibles los deseos inconscientes de los usuarios (Han, 2014).

Los algoritmos de los dispositivos que utilizan IA para ofrecer tratamientos de salud mental procesan datos para la clasificación y predicción de patrones de conducta. Estandarizan y protocolizan los modos de operar en torno a diferentes problemáticas para garantizar su solución, en detrimento de la singularidad y especificidad del caso. La cuantificación como garante ontológica se sostendría a partir de la suposición de que el algoritmo porta algún tipo de saber sobre lo que concierne al deseo. Estos dispositivos y aplicaciones al servicio de la tecnología que aprenden por algoritmos y ofrecen una respuesta en el mismo sentido, son una propuesta que se presenta en dirección opuesta a lo que se propone desde el psicoanálisis, ya que no pueden interpretar o calcular los efectos subjetivos de la respuesta que brindan. Los algoritmos de la época ofrecen una ilusoria posibilidad de evitar lo contingente e incalculable.

Tomando como referencia los aportes de Freud, Lacan y Miller,

en Psicoanálisis, contamos con algunos conceptos fundamentales para pensar la lógica de una cura como lo son el inconsciente, la transferencia, la pulsión, el sujeto, entre otros, y es desde allí que leemos la incidencia de la IA. Ya en *Psicoanálisis y medicina* (1966), Lacan trabaja la tensión entre la ciencia y la posición tradicional del médico y se pregunta: “¿Dónde está el límite donde el médico debe actuar y a qué debe responder?” (p. 90). Sitúa allí a la demanda, pero para darle un estatuto diferente. La lectura y la respuesta que ofrece la ciencia a la demanda, no es la misma que la que ofrece el Psicoanálisis, allí reside la originalidad de la posición del psicoanalista.

Es en la época actual, donde “esa especie de poder generalizado que es el poder de la ciencia da a todos la posibilidad de venir a demandar al médico su ticket de beneficio con un objetivo

preciso inmediato” donde un psicoanalista puede darle otra dimensión original a la demanda. “Es en el registro del modo de respuesta a la demanda del enfermo que está la chance de supervivencia de la posición propiamente médica”(p. 90). Este es un punto importante, porque aquí podemos situar algo a lo que la ciencia, y en este caso la Inteligencia artificial no podría responder, y es a esta dimensión original de la demanda. ¿Cuál es el punto de original de la demanda que propone Lacan, y que solo el Psicoanálisis puede leer? La significación de la demanda, dimensión que implica “la estructura de falla que existe entre la demanda y el deseo” (p.91), eso quiere decir que cuando cualquier persona demanda algo, esto no es de ningún modo idéntico, y a veces diametralmente opuesto, a lo que desea. En este punto, la inteligencia artificial podrá responder a la demanda, pero excluyendo su punto original, ya que no puede leer el deseo de quien demanda. Cuando el algoritmo arma respuestas, lo hace en función de los gustos, las preferencias del usuario, los intereses, pero no del deseo como lo propone el psicoanálisis. En *Subversión del sujeto y la dialéctica del deseo* (1960), Lacan sitúa la imposibilidad de satisfacción absoluta y universal para el ser hablante: la necesidad humana es sustituida por la demanda, por estar sujeta a un Otro. De esa operación resultaría un resto o saldo que no puede ser articulado como demanda y consiste en lo que se denomina deseo, en tanto aquel que “se esboza en el margen donde la demanda se desgarra de la necesidad” (p.774). El deseo se ubica siempre como deseo de otra cosa, articulándose con una falta significante que revela la falta en ser.

En este sentido, el lenguaje que lee la IA no es el mismo lenguaje del que se encarga el Psicoanálisis. El deseo que se escabulle en la demanda, existe porque hay inconsciente, es decir, lenguaje que escapa al sujeto en su estructura y sus efectos, y “porque siempre hay a nivel del lenguaje algo que está más allá de la conciencia, y es ahí que puede situarse la función del deseo”(Lacan, 1966, p. 94).

Hay otro punto que queda excluido en la respuesta que puede ofrecer la IA: la dimensión del goce. Lacan llama a esto, falla epistemo-somática. La ciencia puede conocer al cuerpo en su extensión, pero no sabe que el cuerpo está hecho para gozar, gozar de sí mismo.

Tenemos entonces puntos de referencia que la IA en comparación a la posición del psicoanalista no puede abordar: la lectura, el modo de respuesta a la demanda y el goce del cuerpo. Esos puntos entran en una dimensión ética. La dimensión de goce del cuerpo está en el centro de la práctica analítica. Es la articulación del deseo con el goce inscripto en cuerpo, justamente, lo que queda por fuera del algoritmo, el Psicoanálisis como praxis, es la subversión de la posición del médico por el ascenso de la ciencia. Miller, en *Algoritmos del psicoanálisis* (1978) dice: “Tratándose del inconsciente, no hay algoritmo del desciframiento...” “no hay código, la interpretación es siempre de lo particular, y sus efectos no son calculables (no hay algoritmo de la

interpretación).” “En efecto, la transmisión del discurso analítico va del uno al otro, sobre el fundamento de la transferencia. No hay transmisión sin transferencia, es en esta enseñanza donde está alojado el discurso analítico. La transferencia es la condición de la transmisión, en la experiencia proveniente de Freud, se entiende, pues la cibernetica, la teoría de la información, *computer science*, ponen muy bien la transmisión en fórmulas, y sin referencia alguna a la transferencia”(p.9).

Tenemos entonces otro punto, el de la interpretación. La IA puede responder, pero no hay la interpretación en el mismo sentido en que la pensamos en psicoanálisis, ya que la del Psicoanálisis es inseparable del concepto de transferencia.

Concluimos entonces proponiendo que el algoritmo de la IA puede brindar respuestas determinadas en función de ciertas cuestiones, en el registro de lo utilitario, que no tiene nada que ver con el fondo de lo que está en la demanda del que padece. De ningún modo, la IA podría leer esa dimensión de la demanda en su valor original que es la relación con el goce del cuerpo y el inconsciente. Esa es la chance del Psicoanálisis de seguir ofreciendo un lugar y un lazo que alojen el malestar de otra manera.

BIBLIOGRAFÍA

- Bright, L. (2008). Consumer control and customization in online environments: an investigation into the psychology of consumer choice and its impact on media enjoyment, attitude, and behavioral intention (Tesis doctoral). University of Texas, USA. Recuperado el 10/5/2019 de: <https://repositories.lib.utexas.edu/handle/2152/18054>
- Han, B-C. (2014). Psicopolítica. Buenos Aires: Editorial Herder.
- Lacan J. (1960). Subversión del sujeto y la dialéctica del deseo. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (1966). Psicoanálisis y medicina. En *Intervenciones y textos I*. Buenos Aires: Manantial 2010.
- Lacan, J. (1957). La instancia de la letra en el inconsciente. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI 2012.
- Mayer-Schönberger, V. & Cukier, K. (2013). Big data: la revolución de los datos masivos. Madrid: Turner Publicaciones.
- Miller, J-A. (1978). Algoritmos del psicoanálisis. Extraído de: <https://psicoanalisisLacaniano.com/2017/02/14/jam-algoritmos-del-psicoanalisis-1978/>
- Ríos, J. (2024). La inteligencia artificial que los jóvenes están usando como psicólogo y terapia. *Infobae* <https://www.infobae.com/tecnologia/2024/01/09/la-inteligencia-artificial-que-los-jovenes-estan-usando-como-psicologo-y-terapia/>